

PENSAR LA CIUDAD después del COVID-19. Ensamblar, REPARAR, CUIDAR

*Rethinking the city after COVID-19.
Assemble, repair, care*

JACOBO ANTONIO CLETO-GARZA*, SONIA GUADALUPE RIVERA-CASTILLO**

Fecha de recibido:
**10 Septiembre
2024**
Fecha de aceptado:
22 Noviembre 2024

*Universidad
Autónoma de
Nuevo León,
México

jacobocleto@hotmail.com

**Universidad
Autónoma de
Nuevo León,
México

sriverac@uanl.edu.mx

RESUMEN. En los estudios sobre ciudad, existen un sin número de enfoques que desde las diversas disciplinas intentan adentrarse en su variada composición, con el común denominador de contribuir en el conocimiento y la comprensión del fenómeno, siendo este un ejercicio de interminable evolución.

Sin embargo, es en últimos años que surgió un evento insospechado, que movió al mundo entero, la pandemia de COVID-19, la cual se llevó de paso la vida habitual de las personas en la ciudad. Es el principal objetivo de este estudio, ahondar en el análisis sobre los conceptos de complejidad, ensamblaje y cuidado, desde una perspectiva integrada; consecuentemente se realiza una observación a profundidad de algunos sitios estudio elegidos.

La investigación pone de manifiesto, la necesidad de crear una conciencia crítica, justa y equitativa que dé respuesta a la emergencia surgida, desde una nueva perspectiva integrada, con una renovada base investigativa, de enfoque sistémico, ensamblando la imagen cuidadora que beneficie el diseño de espacios urbanos para una nueva interacción humana.

Palabras clave: afectividad y cuidado, entorno complejo, ensamblajes urbanos, formas de ciudad, infraestructuras suaves.

ABSTRACT. In city studies, there are countless approaches that from various disciplines attempt to delve into its varied composition, with the common denominator of contributing to the knowledge and understanding of the phenomenon, being this one an exercise of endless evolution.

However, it is in recent years that an unexpected event arose shaking the entire world, the COVID-19 pandemic, which took away the usual lives of people in the city.

The main objective of this study is to delve into the analysis of the concepts of complexity, assembly and care, from an integrated perspective; consequently, an in-depth observation of some chosen study sites is carried out.

The research highlights the need to create a critical, fair and equitable consciousness that responds to the arisen emergency, from a new integrated perspective, with a renewed research base, with a systemic approach, assembling the caring image that benefits the design of urban spaces for a new human interaction.

Key words: affection and care, complex environment, urban assemblages, city forms, soft infrastructures.

H

ace cuatro años el COVID-19 paralizó al mundo, sus consecuencias fatales también fueron espaciales. La pandemia evidenció lo inadecuados o inaccesibles que son los entornos humanos. Desde la gran escala urbana a la pequeña escala doméstica no se obtuvieron respuestas claras de cómo rediseñar espacios más hospitalarios y cómodos.

La normalidad se restableció, pero la planificación urbana sigue sin ser efectiva ante el estado de shock de las ciudades provocado por la degradación de los espacios históricos, el encarecimiento de la vivienda, la mala calidad del transporte público o la poca atención a los espacios caminables. Asistimos a una crisis en todos los sentidos que pone en duda si la ciudad es preferible a otros modos de coexistencia.

Lejos del entusiasmo del urbanismo que defendía la ciudad como un asentamiento de intercambio y tecnológicamente superior, posturas como la de Rem Koolhaas en su exposición *Countryside, the future* en el Guggenheim de New York en 2021, donde se expone un atlas mundial de las transformaciones tecnológicas de lo rural (2021) o Gilles Clément con *El jardín planetario*, utopía donde la naturaleza toma el mando para recuperar los espacios residuales y crear un futuro no urbano (2018), son ejemplo de que la ciudad es insostenible (Hernández Gálvez, 2020).

Recuperar la ciudad, hacerla sostenible exige un vocabulario para redefinirla y así abrir nuevas lecturas y vías de diseño. Sin embargo, inventariar todas las ideas para un nuevo urbanismo es una tarea enorme para este documento. Por lo cual se enfocará en dar con las claves de un paradigma que pueda conciliar dicotomías perjudiciales como natural y artificial, racional y experiencial. Esta nueva manera de pensar arranca con el pensamiento complejo para afirmar la diversidad de la ciudad, pero exige un carácter más operativo que explicativo, por

eso se recuerda al concepto de *ensamblaje urbano* del cual se pueda argumentar mejor la importancia del cuidado y la reparación con temas urgentes.

Para clarificar mejor el desarrollo de la argumentación, el presente trabajo tiene tres momentos clave: el primero, la ciudad pensada en un entorno complejo; el segundo, los ensamblajes urbanos como composición de la ciudad; el tercero, las relaciones entre ensamblar, reparar, cuidar, como palabras clave para mejorar las formas de la ciudad.

ENTORNOS URBANOS DESDE EL PENSAMIENTO COMPLEJO

El pensamiento complejo es un método o enfoque inspirado en la teoría de sistemas que intenta explicar la diversidad de la realidad sin reducirla o recortarla, en palabras de Edgar Morín:

A primera vista la complejidad es un tejido (*Complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparablemente asociados: presenta la paradoja de lo único y lo múltiple. Al mirar con más atención la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico (Morín, 1990: 17).

De tal modo que para el pensamiento complejo “el todo, por lo tanto, es más que la suma de las partes. Pero al mismo tiempo es menos que la suma de las partes” (Morín, 1990). De lo anterior resulta, pensar en las totalidades como diversidades, donde las partes que las componen son siempre exteriores al todo. De esta relación no reductiva entre el todo y la parte, emergen acontecimientos o situaciones no predeterminadas por los elementos constitutivos de ese todo, así la complejidad no es

cantidad o variedad de componentes de un todo sino la capacidad de generar algo nuevo. “La complejidad tanto en la disciplina como en el pensamiento sistémico puede estar referida a la cantidad de elementos o a su potencial interactivo, y al hablar de sistemas, siempre habrá que referirse a sistemas de mayor o menor orden” (Pava Gómez, 2018: 7).

Las aplicaciones del pensamiento complejo son vastísimas. Garduño (2022) considera que la complejidad puede aportar tanto los estudios naturales como a los sociales. En su trabajo emplea la complejidad para lo cual abre la posibilidad de nuevas formas de expresión en el espacio público que rompen linealidad de los discursos de orden, justicia y bienestar, provocando nuevos modos de acción política.

La complejidad también explica la transformación del entorno mediante el concepto de *autoorganización* entendida como la capacidad de un sistema para autorregularse o de cohesionarse, así el caos es parte del proceso de organización. Cárdenas y Rivera (2004) destacan cómo las dinámicas del territorio fluctúan entre el orden y el desorden.

Un caso palpable de *autoorganización* en la interacción urbana que puede enumerarse sería el que surgió a raíz de la pandemia, al dar paso a renovadas alternativas espaciales, como la instalación de terrazas abiertas en los restaurantes, o la creación de espacios de convivencia al aire libre en las plazas comerciales, por mencionar algunas nuevas formas de coexistencia en espacios públicos que posibilitan de manera paulatina la relación entre cada uno de los elementos del espacio urbano y las personas.

Al carácter dinámico de los entornos, Vidal y Pol (2005) agregan que no solo la dimensión física es fuente de interacción, también desde lo virtual, se generan relaciones entre las personas y los espacios en todos los niveles desde lo individual, grupal hasta lo comunitario (Reyes, 2023: 46).

Una de las cuestiones más importantes en el accionar urbano es la movilidad, y cada uno de los elementos involucrados en la complejidad del sistema, el cual se vio afectado en tiempos de pandemia COVID-19 y posterior a ella en cada una de las ciudades del mundo,

derivando en escenarios de incertidumbre en el transporte público, emanado del tiempo de la contingencia, generando secuelas de miedo, lo cual dio paso a favorecer las variadas opciones de movilidad ofrecidas por aplicaciones y plataformas virtuales (como Uber o Didi), dando paso a un proceso resiliente e innovador que reacondiciona y reorganiza sus alternativas de servicio, surgidas de la inseguridad, intentando dar respuesta emergente al colectivo.

La ciudad y sus espacios públicos abiertos, con el devenir de las personas y su interacción con las múltiples cualidades del entorno son ejemplo de complejidad, Silva-Roquefort (2019) alude al texto de Catumba (2016), donde explica que “al estudiar el espacio público y sus fenómenos se debe reconocer la coexistencia compleja de contextos territoriales y sociales variados en sus procesos de conformación, que incluyen una gran variedad de componentes individuales y colectivos que operan a la vez” (p.161). Esto se complementa con lo dicho por Aquilué Junyent, quien menciona:

En efecto, la ciudad con sus límites definidos tiende a mantener su identidad gracias a patrones internos de organización y procesos autorreferenciales y tiene capacidad para mantener una cierta inercia respecto al entorno estimulante, dependiendo tanto de lo contundentes que sean los estímulos como de cuán compleja sea la ciudad (2021: 8).

Para posibilitar respuestas integrales y avanzar en posibles líneas de acción a futuro no basta con reconocer la diversidad de la ciudad es necesario conocer las operaciones que articulan los fenómenos urbanos, para ello se recurre al concepto de *ensamblaje urbano*, que será explicado en el siguiente apartado.

ENSAMBLAJE URBANO

El concepto de ensamblaje tiene su origen en la filosofía de Gilles Deleuze y Félix Guattari (2004). En su obra *Mil Mesetas*, segunda parte de *Capitalismo y Esquizofrenia*, proponen el concepto de *agencement*, el cual al no existir un equivalente al español se traduce como agenciamiento. Con esta herramienta conceptual defienden que toda acción es colectiva, así sustituyen la noción agente de carácter

individual por la combinación o ensamble de elementos diversos (como podrían ser personas, herramientas, discursos u otros seres vivos) que se articulan para producir efectos materiales y expresivos sobre un territorio.

Con el agenciamiento, Deleuze y Guattari abordan temas diversos, desde la elaboración de herramientas, como la creación literaria o los movimientos sociales, todos ellos el resultado de elementos diversos que entran en acción como andamiajes o procesos de combinación.

Los *agenciamientos* son de dos tipos: *maquínicos*, los cuales tienen que ver con lo afectivo: la simpatía, la repulsión, los usos del cuerpo humano, por ejemplo, bailar de una manera específica con cierto tipo de música, y los instrumentales, es decir, las actividades técnicas (Deleuze & Guattari 2004). Estos agenciamientos gestionan prácticas relacionadas con ámbitos humanos no lingüísticos.

Por otro lado, están los del tipo *colectivo de enunciación*, que conciernen al uso de las constantes del lenguaje en función de las variaciones internas a la propia enunciación como son los elementos fonológicos, gramáticos, semánticos y sintácticos en base a crear los acontecimientos, los cuales se ejemplifican como actos de palabra o verbos, el saludar, prometer, etc. (Deleuze & Guattari, 2004).

Deleuze y Guattari con el agenciamiento tratan de erradicar dualismos como natural-artificial, real-virtual a los fenómenos sociales con interacciones entre lo humano y lo no humano. Visto desde esta perspectiva la realidad humana siempre es colectiva, diversa y heterogénea.

Pensar desde este término, tiene dos consecuencias: la primera es que toda creación es un acto social, y la segunda es reconocer la capacidad de agencia de los objetos, lo que implica redefinir el entendimiento de la sociedad en el por qué los objetos, discursos y otros seres vivos son actantes.

El agenciamiento es renombrado como ensamblaje por Bruno Latour en su teoría del actor red (*ANT* en inglés) con el cual explicar que lo social consiste en una urdimbre de actores de diversa clase, tanto humanos y no humanos:

Un "actor", tal como aparece en la expresión unida por un guion actor-red, no es la fuente de una acción sino el blanco móvil de una enorme cantidad de entidades que convergen hacia él. Para recuperar su multiplicidad, la solución más simple es reactivar las metáforas implicadas por la palabra "actar", que he utilizado hasta aquí como ocupante no problemático de un lugar (Latour, 2005: 73).

Paralelamente, Manuel DeLanda aclara y precisa la terminología *deleuziana* (2017) a manera de una teoría de la realidad –ontología– que amalgama los elementos minerales, biológicos y lingüísticos para comprender holísticamente lo social. De ahí recurre a los ensamblajes por su capacidad de cohesión, como lo menciona en una entrevista previamente realizada:

La noción de ensamblaje está diseñada para pensar todos [totalidades] como hechos de partes heterogéneas. Una organización institucional, una universidad o un hospital, por ejemplo, están compuesta no sólo de gente, sino de escritorios, sillas, paredes, puertas, ventanas, máquinas de comunicación y transporte, licencias y certificados, y muchas otras cosas, además. O sea, estrictamente hablando, yo no debería haber separado los ensamblajes tipo comunidad u organización, del tipo barrio o edificio (Farías, 2008: 83).

Ignacio Farías aplica el concepto de *ensamblaje al urbanismo* para investigar la complejidad de la ciudad no en la variedad de escalas o funciones, sino en las relaciones entre sus dimensiones o las acciones que confluyen en las actividades cotidianas, así gracias al uso del ensamblaje es posible reconocer las urdimbres de tecnología y naturaleza que posibilitan la vida urbana.

La concepción heterogénea de los ensamblajes abre la posibilidad de superar los paradigmas de *ciudad máquina* o la *ciudad organismo*, perspectivas que rivalizan lo artificial con lo natural o contraponen la planificación racional contra la experiencia urbana (García Vázquez, 2004). Estas visiones urbanas más que explicar la ciudad, la reducen, en cambio la teoría de lo ensamblajes urbanos contribuye afirmar la complejidad de la ciudad:

La ciudad entonces no sólo se actualiza en redes heterogéneas y depende de la acción colectiva de entidades heterogéneas, sino que resulta además de un trabajo compositivo por el cual se definen las formas de convivencia entre distintos tipos de objetos y agentes (Farías, 2011: 28).

Gracias al concepto de *ensamblaje*, las formas urbanas son comprendidas como asociaciones técnico-naturales (Latour, 2005). Los edificios, equipamientos o mobiliario no son meros objetos, así la ciudad no se reduce a un conjunto de asentamientos: es una composición múltiple de actividades, artefactos y ambientes de la que emergen posibilidades no planeadas o determinadas como mencionan Grau-Solés *et al.*:

Las ciudades comparten una condición heterogénea, relacional y distribuida, y no pueden encuadrarse en ninguna categoría usual, puesto que son simultáneamente naturales, sociales y discursivas. Tampoco se pueden compartimentar para separar entre aquello político y aquello científico, aquello humano y aquello no humano (2012: 92).

La ciudad es más que la suma de los lugares de acción o el conjunto de sus intercambios; la ciudad es multiplicidad en constante devenir, cualquier intento de representarla o definirla

como espacio, mercado o un lugar de prácticas culturales (Farías, 2011); está condenado al fracaso.

Captar la multiplicidad de la ciudad parece una tarea imposible. Un intento destacado es el ensayo fotográfico: *Paris: Invisible City* de Bruno Latour y Emilie Hermant (2010), donde se registraron diversos ensamblajes de la ciudad francesa. El resultado de la muestra fue un París virtual, un mosaico de experiencias urbanas mediadas por la tecnología.

Los ensamblajes son esencialmente operaciones infraestructurales, coexisten entre lo artificial y lo natural. Si buscáramos traducirlos son procedimientos de mantenimiento gran ayuda para solucionar problemas de la ecología urbana como el manejo del agua o la recuperación de espacios residuales como instalaciones de transporte (figura 1).



FIGURA 1. LA HIGH LINE DE NUEVA YORK, UN PARQUE ELEVADO CONSTRUIDO SOBRE UNA ANTIGUA VÍA DE TREN.

FUENTE: TOMADO DE [HTTPS://WWW.ANUEVAYORK.COM/GUIA-DE-LA-HIGH-LINE/](https://www.annuevayork.com/guia-de-la-high-line/).

Los ensamblajes son infraestructura, pero esto no necesariamente es favorecedor para el usuario. El carácter eco técnico debe orientarse al cuidado para favorecer experiencias enriquecedoras, lo cual implica reconocer la complejidad de los habitantes de la ciudad, esta exigencia será la razón de la siguiente sección.

ENSAMBLAR, REPARAR, CUIDAR

Una ciudad que priorice al usuario, con sus múltiples necesidades, físicas, sociales, afectivas y medioambientales, puede visualizarse como una meta lejana. Sin embargo, puede ser la diferencia entre entornos llenos de vida o espacios inertes, así lo menciona Jacobs (1961), ella destaca que una ciudad funciona si ha sido planeada para cuidar a la gente.

Derivado de lo anterior, el concepto de *ensamblaje* hace posible concebir la vida en la ciudad como una gama de elementos que se entretejen con la intención de ser experimentados y disfrutados por cada usuario que lo transita, tomando en cuenta sus especificidades: edad, género, cultura, entre otros.

El valor de la experiencia en la ciudad se considera igual de importante que lo funcional. Pallasmaa (2016) advierte que los mejores edificios invitan a adentrarse en sus espacios, por lo cual el planear la ciudad requiere de tomar en cuenta lo multisensorial, lejos de la excesiva atención a lo visual o lo estrictamente funcional.

Preocuparse por la experiencia de la ciudad exige presentar atención a lo cotidiano porque las percepciones y estímulos que ofrece un entorno son indicadores valiosos para saber si un espacio beneficia al usuario. Por eso el enfoque de una ciudad no deberían ser las actividades productivas sino las que promueven el cuidado. Ejemplo de esta postura es el trabajo de Izaskun Chinchilla (2020), defensora del urbanismo multiescala, que es accesible a personas de capacidades, edades y géneros distintos.

Esta postura propuesta por la autora para los diversos habitantes de una ciudad solo será posible gracias a la dimensión infraestructural, es decir, los ensamblajes urbanos que se orientan al cuidado del usuario, en espacial si activan su capacidad reparadora.

Reparar la ciudad es la gran tarea después del COVID-19. Entender que existen espacios

necesarios que deben ser atendidos y estar activados, el ensamblaje urbano como red técnico-natural también abarca las prácticas de los usuarios, potenciando dinámicas de sociabilidad que resignifican dichos espacios. Es decir, que para mantener viva a una ciudad es necesaria la cohesión y gestión, donde tecnología, población y usuarios pueden ensamblarse en diversidad de infraestructuras e instalaciones cuidadoras.

Ensamblar, cuidar y reparar son conceptos que se complementan. Un ejemplo son las infraestructuras, que buscan articular territorio y comunidad, de las cuales hay numerosos ejemplos en la arquitectura contemporánea mexicana, siendo las propuestas de Fernanda Canales y Taller Capital (ambas en Sonora, México), son ejemplos destacados de estos ensamblajes urbanos.

Los proyectos de Fernanda Canales para reparar el tejido urbano de zonas vulnerables como La Biblioteca y parque público fronterizos en Agua Prieta (figura 2), funge como estancia-corredor brindando una sombra agradable al parque lineal que conecta con un centro deportivo al extremo, acrecentando el confort de la zona e invitando al esparcimiento. Este tipo de intervenciones ensamblan nuevas dinámicas con la comunidad. Sus materiales, tabiques y concreto aparente aminoran costos, reparando a la vez zonas perdidas, permitiendo la creación de un territorio seguro bien iluminado que potencia la vida pública.



FIGURA 2. FERNANDA CANALES. BIBLIOTECA Y PARQUE PÚBLICO FRONTERIZOS, AGUA PRIETA, SONORA 2023. EJEMPLO DE INFRAESTRUCTURA SUAVE. TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO DE UN MURO FRONTERIZO A UN PARQUE LINEAL.

FUENTE: TOMADO DE BIBLIOTECA/DEPORTIVO [HTTPS://FERNANDACANALES.COM/PROYECTOS/%E2%81%A0BIBLIOTECA-Y-PARQUE-PUBLICO-FRONTERIZOS/](https://fernandacanales.com/proyectos/%E2%81%A0BIBLIOTECA-Y-PARQUE-PUBLICO-FRONTERIZOS/)

Otro caso es Taller Capital, arquitectos mexicanos que investigan el imaginario del agua de la ciudad (Castro Reguera Mancera, 2022). Su práctica es una conciliación entre arquitectura e infraestructura, un ejemplo sumamente destacable de su labor es la Presa del Terraplén Colosio (figura 3), ganadora del

Mies Crown Hall Americas Prize (MCHAP) en 2022. La presa es la transformación de un pozo de aguas negras en un espacio público que por medio de estructuras suaves como las barreras de gaviones de piedra local para filtrar el agua revierten un espacio insalubre.



FIGURA 3. PRESA TERRAPLEN COLOSIO EN MÉXICO.

FUENTE: TOMADO DE ARCH DAILY. [HTTPS://WWW.ARCHDAILY.MX/MX/989354/TALLER-CAPITAL-GANA-EL-PREMIO-MCHAP-2022-A-LA-PRACTICA-EMERGENTE-POR-LA-PRESA-DEL-TERRAPLEN-COLOSIO-EN-MEXICO](https://www.archdaily.mx/MX/989354/TALLER-CAPITAL-GANA-EL-PREMIO-MCHAP-2022-A-LA-PRACTICA-EMERGENTE-POR-LA-PRESA-DEL-TERRAPLEN-COLOSIO-EN-MEXICO)

Estas barreras porosas resguardan zonas públicas alrededor del agua, lo que hace coexistir el resguardo de las personas en un espacio seguro y el contener agua. La Presa Colosio es un ensamblaje que teje un espacio comunitario y a la vez repara la ecología de la zona.

Estos ejemplos demuestran el uso del ensamblaje urbano para mejorar las relaciones entre una comunidad y territorio. Dichos casos de estudio pueden ser nombrados como *arquitecturas de reparación* por su alto valor estructural y regenerador del sitio poniendo de manifiesto que los *ensamblajes urbanos son infraestructuras cuidadoras* que cohesionan nuevas dinámicas sociales.

CONCLUSIONES

En este artículo se discutieron los conceptos de complejidad, ensamblaje, reparación y cuidado. Si bien este repertorio de conceptos puede ser la base de una ecología urbana, se

considera que hay una consecuencia más profunda. Lo expuesto también es una aproximación a una ontología urbana, la cual puede ser un instrumento para la composición de las ciudades, ya que el ensamblaje hace legible los procesos, las relaciones que *ensamblan* esa multiescala o diversidad funcional.

Un enfoque ontológico puede devolvernos a una premisa esencial de los estudios urbanos: la ciudad está hecha de arquitectura. Si no prestamos atención a las formas arquitectónicas y a su potencial articulador, caeremos en soluciones parciales o reduccionistas, por lo que es necesario reconocer que los edificios son ensamblaje, no objetos.

El reconocimiento de los edificios como ensamblajes reafirma el valor social de la arquitectura, acentuando su carácter territorial que contribuye a proyectar espacios más saludables y seguros. Estas variables se consideran importantes a la hora de poner en el centro del diseño al concepto de *cuidado*, enfatizando que la planeación urbana debe orientarse en reparar la ciudad más que en

crear espacios desde cero, no solo desde una postura del patrimonio sino del territorio también.

El ensamblaje orientado al cuidado es clave para la ciudad del mañana, la recuperación de espacios, la infraestructura y el territorio son maneras de socializar el paisaje, la labor del urbanismo tiene que darle bases materiales a las comunidades para que puedan emerger afectos, experiencias y recuerdos que son las fuerzas invisibles de la coexistencia humana.

Por eso se considera que este artículo contribuye a una cultura del diseño, donde la complejidad sea operativa y no solo explicativa, y donde los conceptos aquí estudiados, sean las primeras líneas de una trayectoria proyectual, donde la arquitectura, urbanismo y paisajismo, entren en conexión con otras disciplinas como la sociología o la ecología.

Este estudio es una primera aproximación al ensamblaje urbano, que acentúa la vital importancia de una redefinición de las disciplinas espaciales. Este ensayo contempla ser uno de los sustentos teóricos que detonen futuras intervenciones, cuyas miras estén orientadas a reparar y hacer sostenible a la ciudad.

FUENTES DE CONSULTA

- Aquilué Junyent, I. (2021), "Ciudad, complejidad y cambio: fundamentos para el análisis de la incertidumbre en sistemas urbanos", *Invi*, 36(101), 7-34. Disponible en <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582021000100007>, consultado el 14 de agosto de 2024.
- Cárdenas R., M. L., & Rivera R., J. F. (2004), "La teoría de la complejidad y su influencia en la escuela", *Revista de Teoría y Didáctica en Ciencias Sociales*, (9), 131-141. Disponible en <https://xdoc.mx/preview/teoria-de-la-complejidadcambiosb-5dd59f45952b5>, consultado el 12 de julio de 2024.
- Castro Reguera Mancera, L. (2022), *La imagen del agua en la ciudad*, Arquine, México.
- Chinchilla, I. (2020), *La ciudad de los cuidados*, Los Libros de la Catarata, Madrid.
- Clément, G. (2018), *Manifiesto del tercer paisaje*, Gustavo Gili, Barcelona.
- DeLanda, M. (2017), *Mil años de historia no lineal*, Editorial Gedisa, México.
- Deleuze, G., Guattari, F. (2004), *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-Textos, Valencia.
- Fariás, I. (2008), "Hacia una nueva ontología de lo social. Manuel de Landa en entrevista", *Persona y Sociedad*, XXII(1), 75-85. Disponible en <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:323355>, consultado el 9 de agosto de 2024.
- Fariás, I. (2011), "Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la ciudad", *Athena Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 11(1), 15-40. Disponible en <https://atheneadigital.net/article/viewFile/826/826-pdf-es>, consultado el 19 de agosto de 2024.
- García Vázquez, C. (2004), *Ciudad Hojaldre: Visiones urbanas del siglo XXI*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Garduño Oropeza, G. (2022), "Imagen oficial vs intervención urbana efímera. Diálogo y yuxtaposición como figuras de la complejidad en el espacio público". En Frago Susunaga, O., Olalde Ramos, M. T. & Garduño Oropeza, G. (coords.), *Tejiendo diálogos: reflexiones contemporáneas sobre la expresión y el sentido*, Analética, México. pp. 330-355. Disponible en <https://doi.org/10.24275/uama.401.9178>, consultado el 8 de julio de 2024.
- Grau-Solés, M., Íñiguez-Rueda, L., Subirats, J. (2012), "Una perspectiva híbrida y no-moderna para los estudios urbanos", *Athena Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 12(1), 89-108. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=53723265006>, consultado el 26 de julio de 2024.
- Hernández Gálvez, A. (ed.) (2020), *Ciudad (in)sostenible*, Arquine, México.
- Jacobs, J. (1961), *The Death and Life of Great American Cities*, traducido del inglés por Abad, A. Segunda edición, Capitán Swing Libros, S.L., España.
- Koolhaas, R. (2021), *Estudios sobre (lo que en su momento se llamó) la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Latour, B. (2005), *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*, Manantial, Buenos Aires.
- Latour, B., Hermant, E. (2010), *París ciudad invisible*. Traducido del francés por Hernández, A. Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Morín, E. (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.
- Pallasmaa, J. (2016), *Habitar*, Gustavo Gili, Barcelona.
- Pava Gómez, A. (2018), "El arquitecto como traductor de la complejidad territorial: una mirada sistemática", *Revista de Arquitectura*, 23(34), 6-12. Disponible en <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2018.47848>, consultado el 17 de julio de 2024.
- Reyes Plata, J. A. (2023), "Espacio social y apropiación del espacio verde público en la arquitectura de paisaje", *Punto Cúenorte*, 9(16), 43-65. <https://doi.org/10.32870/punto.vi11i6.166>, consultado el 10 de agosto de 2024.
- Silva-Roquefort, R., Muñoz, F. (2019), "Ergonomía urbana como estrategia adaptativa del espacio público. Un análisis crítico al paradigma urbano actual", *Bitácora Urbano Territorial*, 29(2), 159-168. Disponible en <https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n2.70141>, consultado el 1 de agosto de 2024.
- Vidal Moranta, T. & Pol Urrutia, E. (2005), "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares", *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>, consultado el 11 de julio de 2024.